

EL *GLORIOSO*, UN NAVÍO QUE HIZO HONOR A SU NOMBRE

Román PIÑÓN BOUZA



A dotación de este buque protagonizó unos hechos de armas durante su derrota hacia la Península, que dice mucho de su valentía y de las cualidades de este buque, lo cual fue reconocido tanto por el rey de España como por los vencedores.

Era el *Glorioso* un navío de dos puentes y 70 cañones, construido en La Habana en 1738.

Había salido de la capital cubana al mando del bailío de la Orden de San Juan Pedro Masía de la Cerda, conduciendo 4.000.000 de pesos en plata amonedada (1) para el Real Tesoro, cuando el 15 de julio de 1747, a la vista de la isla de Las Flores, del archipiélago de Las Azores, divisó una flota de guerra inglesa formada por el navío de 80 cañones HMS *Warwicks*, la fragata HMS *Lark* y un paquebote, que daban escolta a un convoy mercante, los cuales, al divisar al navío español, emprenden su caza.

El *Glorioso*, al verse descubierto y aprovechando el viento fresco que soplabla, fuerza la vela, pero es alcanzado por la HMS *Lark* sobre las nueve, dando comienzo el combate. Al reinar luna llena, los artilleros podían apuntar como si fuera de día, experimentando la fragata la eficacia de los españoles, que a los primeros disparos le destrozaron la arboladura y el casco, poniéndola fuera de combate y provocando su posterior hundimiento, rechazando a continuación el ataque del HMS *Warwicks* (2) que llegaba en auxilio de su compañera, con el que sostuvo combate hasta la tres de la madrugada, ocasionándole averías de consideración, que lo imposibilitaron para continuar el combate. Así el «habanero» pudo continuar su camino, descubriendo al amanecer los daños que le había causado al navío inglés y el hundimiento de la fragata.

(1) FERNÁNDEZ DURO, en su obra *La Marina Española desde la unión de los Reinos de Castilla y Aragón* dice pesos de «plata amonedada» y los ingleses dicen que el valor del tesoro que transportaba estaba valorado en 3.000.000 de libras esterlinas.

(2) El comandante del HMS *Warwicks* era John Crooksanh y era el oficial de mayor graduación y antigüedad y, por la denegación de auxilio y negligencia en el combate, fue sometido a un consejo de guerra; siendo reconocido culpable de la derrota, fue expulsado de la Marina británica.



Pedro Mesía de la Cerda. (Anónimo español, siglo XVIII. Museo Marítimo de la Torre del Oro, Sevilla).

te someter al buque a una reparación de urgencia, sobre todo de su popa, pues ésta casi no existía.

Efectuada la reparación, abandona esta ría poniendo rumbo a Ferrol, pero los vientos del noroeste no le eran muy favorables y, temiendo encontrarse otra vez con los ingleses, su comandante decide poner rumbo a Cádiz, alejándose lo más posible de las costas portuguesas.

(3) John Byng. Almirante inglés nacido en 1704, era hijo del almirante vizconde de Torrington. Debido al alto cargo desempeñado por su padre, pronto ascendió a grados superiores en la Marina Real. Siendo ya almirante durante la Guerra de los Siete Años y mandando una escuadra de 13 navíos, fue derrotado por el también almirante francés marqués de La Galissonnière, que mandaba otra de 12 navíos y seis fragatas el 20 de mayo de 1755; después del combate, en vez de intentar un nuevo ataque, se retiró a Gibraltar, sin socorrer al castillo de San Felipe de Mahón, que capituló el 30 de junio, perdiendo así este importante puerto estratégico que estaba en poder de Inglaterra desde la Guerra de Sucesión de España. Fue sometido a consejo de guerra y, aunque no se le reconoció culpable de negligencia, fue condenado a muerte por la pérdida de Menorca y fusilado en la toldilla del HMS *Monarque* el 14 de marzo de 1757 ante toda la flota.

(4) Los comandantes de estos buques fueron sometidos a consejo de guerra por negligencia en el combate y por dejar escapar la presa, a pesar de la superioridad manifiesta.

No debió sentir el *Glorioso* los efectos de las balas enemigas en sus cuadernas, porque no le impidieron continuar su rumbo y afrontar los vientos contrarios que encontró a la altura del cabo, Finisterre y las costas gallegas, cuando el 14 de agosto sobre dicho cabo, en medio de un banco de niebla y al levantarse ésta, se encuentra de lleno con el navío inglés de 50 cañones HMS *Oxford*, la fragata HMS *Shoreham* y la corbeta HMS *Falcon*, que formaban parte de la escuadra del almirante Byng (3).

De nuevo vuelven los tripulantes de nuestro navío a dar muestras de su bravura, rechazando tras tres horas de duro combate el ataque combinado de los tres buques y, a pesar de perder el palo bauprés, las vergas y parte de la popa pudo escapar de sus enemigos (4) y recalar en la ría de Corcubión el día 16, donde descargó la plata que transportaba con destino al Real Tesoro, ordenando el comandante



Fusilamiento del almirante Byng.

Por esas fechas se encontraba fondeada en Lisboa una escuadra armada en corso formada por las fragatas *King George*, *Prince Frederick*, *Duke* y *Princess Amelia*, con 120 cañones y 960 hombres, al mando del corsario George Walker (5). En julio abandonan su apostadero y se dedican a patrullar la zona del cabo San Vicente, cuando el 6 de octubre (*old style*) (17 de octubre) divisan en la bahía de Lagos sobre dicho cabo un navío de gran porte, que creían que llevaba un gran tesoro (era el *Glorioso*), y sobre la medianoche se emprendió la persecución y, aprovechando la poca brisa que en esos momentos soplabla, el *King George* (estaba al mando directo de George Walker) sobre el mediodía se acercó al *Glorioso*; pero en esos momentos surge una «calma chicha» y ambos buques quedan parados a una distancia de tiro de fusil uno del otro y el *Prince Frederick* estaba a alguna distancia al sur y los otros fuera de la vista por la popa. Mientras estuvieron parados, el *Glorioso* enarboló su bandera pero, al no haber viento ésta no se desplegó, por tanto no distinguía si la bandera del navío era española o portuguesa al no flamear, ya que ambas eran blancas y tenían el escudo en el centro, y en este estado de incertidumbre, por si el extraño fuese español y esperara la asistencia de sus compañeros, no mostró ninguna señal, permaneciendo alerta para tomar la iniciativa.

(5) Esta escuadra corsaria era conocida por la *Royal Family* (Real Familia) y pertenecía a armadores privados con patente de corso. Esta escuadra ya en 1745 había conseguido un botín que, deducidas las 700.000 libras que correspondían a los armadores, había dejado 850 libras para cada miembro de la dotación en partes proporcionales, y antes de entrar en Lisboa y del encuentro con el «habanero» ya había hecho presas que excedían las 200.000 libras de la época, y después del episodio del *Glorioso* y hasta la firma de la paz, la *Royal Family*, al mando de George Walker, consiguió capturas que fueron valoradas en 400.000 libras. Falleció en septiembre de 1777, después de perder la fortuna labrada en sus correrías como corsario.



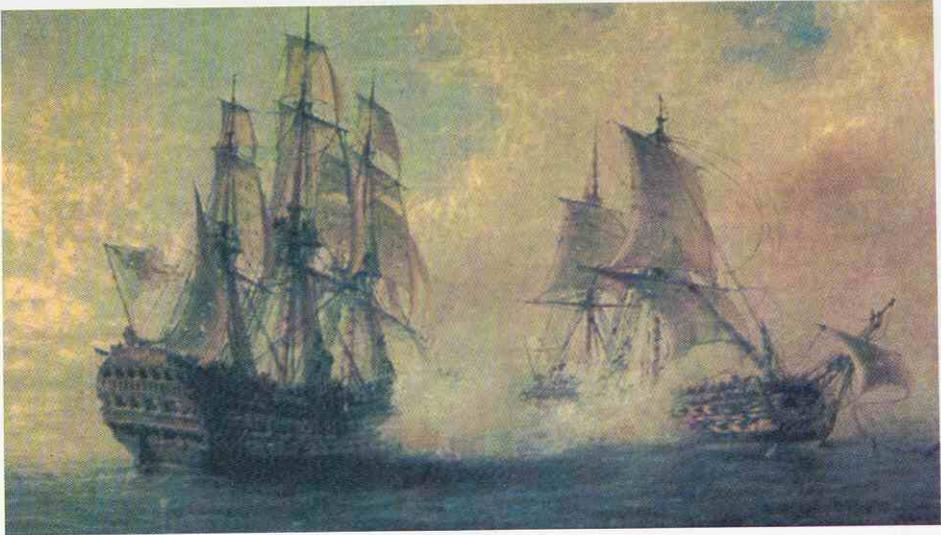
Retrato del comodoro George Walker.

El *Glorioso*, sospechando que fuese un buque enemigo, se aprestó a la defensa y enseñó su batería baja. A las 0500 de la madrugada se levanta un viento del norte y fuerza la vela arrumbando al oeste, siendo perseguido por el inglés, que «dado su mayor andar», el *King George* le da alcance sobre las 0800 de la mañana y, al tener dudas sobre su nacionalidad, se dirige a navío español en portugués solicitándole que se identificara, a lo que éste no responde, y cuando se le hace en inglés contesta el *Glorioso* con una andanada que le destruye dos cañones y el palo mayor. Durante más de tres horas el navío español somete a su enemigo a un severo cañoneo hasta la llegada del *Prince Frederick*, que atrae parte del fuego sobre él. Pero al *Glorioso* no le interesaba mantener el combate con ambos

buques y fuerza la vela y se aleja del lugar.

El *King George* resultó seriamente dañado, con siete muertos, por lo que el capitán Walker ordenó la retirada convoyado por el *Prince Frederick*, pero en la madrugada se encuentra con el *Duke* que acudía al teatro de operaciones y decide emprender de nuevo la persecución con los tres buques, quedando él algo rezagado debido a las averías que tenía. En la lejanía divisa un navío inglés de línea de 80 cañones, que resultó ser el HMS *Russell* al mando de Bukle de la escuadra de Byng, que regresaba a Inglaterra, y por medio de un escampavía le envía un mensaje dándole cuenta de la situación y recabando su ayuda, emprendiendo éste la persecución en compañía del *Princess Amelia*, que se les había unido, dejando al desarbolado *King George* a gran distancia por la popa, cuando al poco rato desde este buque divisaron al *Glorioso*, que combatía con el buque de más a proa, que era *Prince Frederick*, que le había dado alcance. El combate se desarrollaba muy lejos, cuando de repente se oyó una gran explosión y se creyó que había volado su compañero, pero no era él (6).

(6) Walker al divisar el combate estaba inclinado a recriminar al comandante del *Prince Frederick* por iniciarlo y dijo: «Dottin disparará todos sus cartuchos y se verá obligado a disparar con pólvora sola, con lo cual puede ocurrir cualquier fatal accidente». Cuando estas palabras acababan de salir de su boca, se oyó un fuerte estallido y, al ver el buque envuelto en llamas, exclamó: «¡Oh, cielos! Se ha ido Dottin y todos sus valientes no existirán más».



Combate del navío *Glorioso* con el británico *Darmouth* (19 de octubre de 1747). (Óleo de Ángel Cortellini Sánchez, pintado en 1891. Museo Naval. Madrid).

El HMS *Darmouth* de 50 cañones navegaba por la zona cuando durante la noche escuchó el fragor del combate; había barloventado para ver lo que ocurría cuando se encontró con el *Glorioso* que combatía con el *Prince Frederick* y éste se apresta a defenderse de su nuevo enemigo, abriendo fuego sobre él con certeros cañonazos que le provocaron un incendio, cuyas llamas alcanzaron la «santa bárbara» y provocaron la explosión y el hundimiento del buque inglés (7), siendo recogidos los pocos supervivientes por el *Prince Frederick* mientras llegaba en su auxilio el HMS *Russell*, disparando sobre el navío español, el cual contesta al fuego de su enemigo causándole serios destrozos. Después de encarnizado combate, agotadas las municiones, desarbolado y su casco acribillado a punto de hundirse, el *Glorioso* arr a su bandera. Era el 19 de octubre de 1747 (8).

Es tomando a remolque y conducido al estuario del Tajo en Lisboa y sometido a un profundo registro en busca de la plata que creían que transportaba, llevándose un gran desengaño cuando se enteraron que ya había sido descar-

(7) De una dotación de 300 hombres, solamente se salvaron 14, entre ellos un joven teniente llamado O'Brien, que salió despedido por una «porta» medio desnudo y fue recogido flotando sobre una cure a de ca n n por un bote del *Prince Frederick* y, cuando se presentó ante el capitán Dottin, dijo: «Sir, debe excusar mi falta de uniformidad al venir a un buque extraño, pero en realidad yo dej  el mío con tanta prisa que no tuve tiempo de cambiarme».

(8) FERNÁNDEZ DURO, en su obra *La Marina Española desde de la Unión de los Reinos de Castilla y Aragón*, da la fecha del 19 de octubre, pero en carta de Ian MacKenzie del *Admiral*

gada y puesta a salvo (9) y que no tenía nada de valor. Eso sí, alabaron y se deshicieron en elogios sobre la valentía y el arrojo demostrado por su tripulación y la solidez del buque.

Ante la dificultad de llevarlo a Londres, debido al estado de su casco, su poco valor y la falta de tripulación para marinarlo, fue vendido para el desguace en Lisboa.

En el combate de las Azores, el *Glorioso* sufrió la muerte de cinco tripulantes y 44 heridos, y en San Vicente, 33 muertos (entre ellos la mayoría de la oficialidad) y 130 heridos. Los supervivientes fueron tratados con respeto y consideración por parte de los vencedores, lo que dice mucho de la caballerosidad de los ingleses.

El rey, satisfecho del comportamiento de la dotación, ascendió a jefe de escuadra a su comandante y recompensó a los supervivientes que se encontraban prisioneros en Londres a donde habían sido trasladados.

En la biografía de Walker Dottin publicada por David Lyon, afirma que el hecho de no haber el *Glorioso* destruido al *King George* indica una gran incompetencia de la dotación del español; pero Dottin está totalmente equivocado, ya que los hechos demostraron todo lo contrario, lo cual, según nos dice Fernández Duro en su interesante obra y nos confirma el relato inglés, se libró, en menos de dos horas de dos fragatas y antes había librado dos victoriosos combates contra fuerzas inglesas superiores, como prueba el hecho de que fuese suspendido de su empleo el comandante del HMS *Warwicks* por no haber sabido vencer al navío español y la retirada de un navío y dos fragatas en las costa de Finisterre y reparadas de fortuna las graves averías sufridas en los combates. Pero, sobre todo, en el segundo, seguramente muy mermado de municiones y con considerables bajas en su dotación, entabló el navío español

Library con fecha 22 de agosto del presente año y en las fotocopias de la biografía del comodoro Walker da la fecha del 8 de octubre, pero aunque aquí parece que puede existir una incongruencia, ambas fechas son correctas.

En 1752, Inglaterra estaba desfasada en su calendario con respecto al Gregoriano que se utilizaba en España y Europa; con el fin de unificarlo con el europeo, por ley se decretó que el día siguiente al 2 de septiembre de 1752 pasase a ser el 14 de septiembre, lo cual provocó disturbios. Por eso en los libros de historia británicos, cuando se cita una fecha anterior, se menciona como *old style* (estilo antiguo) y cuando es posterior como *new style* (nuevo estilo); por tanto el 8 y el 19 de octubre son el mismo día.

También dice Fernández Duro que los buques que apresaron al *Glorioso* pertenecían a la flota de Byng, pero en la documentación antes citada se demuestra que eran corsarios, salvo el HMS *Russel* y el HMS *Darmouth*, que sí pertenecían a dicha flota.

(9) Los ingleses se llevaron un gran disgusto cuando se enteraron que el tesoro que llevaban ya habían sido descargado (según los ingleses ascendía a 3.000.000 de libras). Uno de los armadores de la *Royal Family* dio a Walker una grosera bienvenida a su llegada a Lisboa por haber arriesgado su barco contra un buque de guerra de gran porte, a lo que éste contestó: «Tenía un tesoro, si hubiera estado éste a bordo, como yo esperaba, vuestro saludo hubiera sido muy otro; si hubiésemos dejado escapar este tesoro a su bordo, ¿qué hubierais dicho entonces?».

combate contra las fuerzas de Walker y la Marina británica, muy superiores, siendo necesario para rendirlo la concurrencia de dos navío de gran porte y un considerable número de otros barcos, como mencionan los historiadores español e inglés.

Otra prueba del valor y eficacia de la tripulación del *Glorioso* es el reconocimiento y la honra con que fueron tratados en la misma Inglaterra.



BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *La Marina Española desde la unión de los Reinos de Castilla y de Aragón (1830-1908)*. Museo Naval, Madrid, 1973.
- Studies in Naval History*. London, Longmans Green, 1887.
- Dictionary of National Biography*.
- LYON, David: *The Sailing Navy List*. London, Conway, 1994.
- Journal of the Society for Nautical Research*. «The Mariners Mirror», vol. 80, 1994.